

# LA PUNTUACION COMO PROBLEMA DE PERCEPCION

*Miguel Angel DE LA FUENTE GONZALEZ*

*Profesor de Lengua y Literatura Española*

¡Son de tal suerte maravillosas  
las cosas del mundo! ¡Hay tanto  
que decir sobre la menor de ellas!

JOSE ORTEGA Y GASSET

El enfrentarse a la puntuación desde el ángulo de la percepción, no supone, ni mucho menos, relegar a segundo término aspectos como el ortográfico, el didáctico, el de la lectura y otros tradicionalmente ligados al problema que nos ocupa. Sirve, por el contrario, y a nuestro entender, para unificarlos, y contribuye a una visión más clara y dentro de un ámbito más amplio y coherente. De todas formas, nos sentiríamos fracasados si este trabajo se hubiera limitado únicamente a realizar un simple cambio de terminología: la ortográfica por la psicológica. (1)

Partiendo de una concepción muy sencilla de percepción –“proceso por el cual una persona interpreta estímulos sensoriales” (2)– estudiaremos los elementos que en ella intervienen: el estímulo, el proceso de percibirlo y el sujeto perceptor.

## EL ESTIMULO

Una página en prosa o un poema constituyen una totalidad perceptiva (3), un agrupamiento de tres tipos de “subestímulos”, por llamarlos de alguna forma. Y serían:

- El subestímulo verbal.
- El subestímulo signos de puntuación (SP, desde aquí).
- El subestímulo espacial.

Los SP, como subestímulos, como colaboradores en el requerimiento de una respuesta, tienen dos características fundamentales: la dependencia del subestímulo verbal, y gran variabilidad.

### 1.– Subestímulo dependiente.

Aunque un texto constituya una unidad, la primacía del componente verbal es innegable, por lo que SP y subestímulo espacial siempre serán subsidiarios de aquél.

Además, como estímulo visual, los SP se encuentran en desventaja respecto al subestímulo verbal: por su frecuencia y cuerpo (siempre menor), por su posición (adosados a las palabras), por su valor (siempre dependiente).

## **2.- Subestímulo variable.**

Para referirnos a este aspecto, se analizarán los puntos siguientes: los motivos de aparición, sus valores, su necesidad, las respuestas requeridas, la variabilidad diacrónica y la variabilidad de formas y funciones.

### *2.1 Variabilidad de motivos de ausencia o presencia.*

¿Por qué el autor ha puesto un SP en este lugar, si no existe una regla explícita al respecto, o justificación razonable para ello? O, ¿por qué omitió el SP, obligatorio según las normas vigentes?.

Las respuestas posibles son muchas: unas, de índole textual; otras, extratextuales. Desde un uso con fines estilísticos, hasta casos totalmente injustificables (errores o descuidos), sin olvidar ese amplio terreno de lo ambiguo, donde la presencia o ausencia de los SP resultan –desalentadoramente, para el investigador– indiferentes. Y no olvidemos una posible labor de mecanografiado, y las galeradas, donde tanto el descuido como la ultracorrección pueden atentar contra la fidelidad del original (4).

### *2.2 Diversidad de valores.*

Aún falta la labor de establecer y sistematizar los posibles valores de los SP. Nos atrevemos a señalar algunos:

1– Valor suprasegmental. Los SP marcan las pausas y tonemas, con lo que se facilita la comprensión y la lectura, al mismo tiempo que proporciona cierto relieve al texto, que, de otra manera, podría resultar incoloro y neutro.

2– Valor lógico. Los SP pueden indicar las relaciones entre ideas. Pensamos en el punto y coma que marca una oposición, o en los dos puntos que a veces se constituyen en eje de equivalencias.

3– Valor de focalización. A veces a través de los SP se pretende destacar alguna parte del texto, o se crea cierta expectativa, como en el caso de los dos puntos o de los puntos suspensivos.

4– Valor sintáctico. Los SP frecuentemente actúan como nexos. La coma puede equivaler a ciertas conjunciones, y el punto y coma sufre a veces a la conjunción adversativa.

5– Sustituto verbal. En los casos de elipsis, frecuentemente la coma sustituye al verbo. Creemos recordar casos en la obra de Carpentier y de Vargas Llosa, en que los dos puntos rempazan al verbo “diciendo”. Los puntos suspensivos, por su parte, pueden suplir desde lo previsible a lo inefable.

6- Valor  $\emptyset$ : Serían los casos de error, fenómeno frecuente y nada desdeñable mientras corran “aguas revueltas” por los cauces de la ortografía.

### 2.3 *Necesidad variable.*

Partiendo siempre del hecho de que el subestímulo verbal es lo más importante, la necesidad de los SP podría calibrarse en tres grados:

- Necesarios: cuando su omisión pueda crear problemas de interpretación del texto.
- Redundantes: si el lector puede suplirlos fácilmente.
- Innecesarios: los injustificables.

Conviene recordar aquí la opinión de José Polo:

“Si fuéramos a prescindir de la puntuación por no haber riesgo de confusión, ya podríamos tirar por la borda todo el sistema puntuario, porque siempre lograremos descifrar el sentido de una frase no puntuada aunque el precio en esfuerzo sea muy caro”. (5)

### 2.4 *Diversidad de respuesta.*

Nos referimos, primeramente, a la lectura en voz alta. ¿Cómo actuar ante un SP? Por supuesto que, en cada caso concreto, la respuesta será diferente y quizás automática, aunque de gran diversidad.

Veamos el comportamiento ante una coma, en lo referente a pausa y tonema. Existen cuatro posibilidades básicas:

- Tonema y pausa.
- Tonema sin pausa (6).
- Pausa sin tonema: casos de suspensión (7).
- Ni tonema ni pausa: el caso de “sí, señor”, por ejemplo.

Y, pasando a la lectura silenciosa, nos planteamos si resulta recomendable en casos de diálogo, por ejemplo. ¿Hasta qué punto, en tales circunstancias, es posible captar el tempo, las pausas y los tonemas, que dan color y pleno sentido al diálogo? Porque la puntuación puede resultar deficiente.

Proponemos un experimento: la lectura silenciosa del pasaje en que una paciente hija impaciente trata de hacer que su madre ingiera los alimentos:

“Coma, madre, poquito a poquito, despacito, no se atragante, mujer, tragona, que es una tragona”. (8)

Si ahora hacemos una lectura en voz alta, se verá que los SP empleados no resultan muy adecuados.

Antes de finalizar es necesario, si estamos hablando de los SP como estímulos que requieren una respuesta, referirnos a un hecho curioso.

A veces puede no estar determinado SP presente y, sin embargo, se actúa como si tal aconteciera. Se nos ocurre la comparación con el buen conductor que frena en el cruce en que falta la señal de "stop". Y es que la estructura sintáctica, unida a la experiencia e intuición de un buen lector, puede resultar suficiente.

### 2.5 Variabilidad diacrónica.

La puntuación, como el lenguaje, ha evolucionado y lo sigue haciendo. Remitimos al artículo de Blecua "Notas sobre la puntuación española hasta el Renacimiento", donde puede observarse la diversidad de SP, algunos ya inexistentes, así como la utilización un tanto anárquica de los mismos durante el periodo señalado.

Sin embargo, no es necesario ir tan lejos. En nuestros días puede observarse cómo hay SP que avanzan mientras otros pierden terreno. Tomemos el caso del punto y coma. En la actualidad muchos se preguntan sobre su utilidad; otros jamás los usan. También parecen en retroceso los paréntesis, por motivos de moda, y los puntos suspensivos.

Al mismo tiempo, se advierte el auge de otros signos, como la barra, sobre todo en ciertos estilos; o invasiones, como la omnipresente coma en *Los santos inocentes* de Delibes, o los dos puntos en *Reivindicación del conde don Julián* de Juan Goytisolo.

### 2.6 Variabilidad de forma y función.

En el campo de los SP, no se da una correspondencia unívoca entre forma y función, por lo que los casos de sinonimia (equivalencia de signos) y polisemia (diversidad de valores de un mismo signo) son frecuentes.

Prácticamente todos los SP pueden sustituir a la coma en una enumeración, por ejemplo. Igual que son sinónimos, en casos de incisos, la coma, la raya y los paréntesis.

Y resulta oportuno mencionar aquí el problema de la denominación de los SP. Según Vernon, el hecho de dar un nombre determinado a un objeto "puede afectar la manera como se lo perciba en el momento y como se lo recordará en el futuro". (9)

El nombre sirve para identificar y clasificar objetos semejantes. Apliquémoslo a la coma. Bajo esta denominación se ampara un signo que, a través de sus diferentes usos, no sufre modificación física alguna, pero funcionalmente, y esto siempre será más relevante, se darán notables diferencias. Por tanto, en este caso concreto, el nombre constituye un obstáculo, quizás el fundamental, ya que actúa como conjuro para evocar un fenómeno erróneamente simplista o un tumulto caótico de

fenómenos. Por ello, muchos echamos de menos una denominación más realista y eficaz, lo que ya algunos han intentado, como Mario Linares, que ha clasificado los SP con letras y subíndices. (10)

## **EL PROCESO DE PERCEPCION**

Trataremos de aplicar al campo de la puntuación, algunos de los fenómenos que tienen lugar en el momento de la percepción. Concretamente: la constancia perceptiva, la relación figura/fondo, la defensa perceptual; el cierre y la motivación.

### **1. La constancia perceptiva**

De acuerdo con el principio de constancia perceptiva, para el perceptor se daría cierta estabilidad en el objeto percibido, a pesar de que en el mismo se den algunas modificaciones. Y ello, porque actúa un mecanismo de adecuación que corrige nuestras impresiones cambiantes sobre una realidad que en el fondo sigue siendo la misma.

Si lo aplicamos a un texto, veremos que en él existen estructuras básicas constantes a pesar de las posibles variaciones de los SP. En un caso de enumeración, por ejemplo, sus componentes pueden estar separados por comas, punto y coma, puntos y otros signos, y, sin embargo, seguirá percibiéndose como tal. Tal sucede en el párrafo en que se enumeran (con subrayado nuestro) las habilidades de Silvestre Paradox:

Sus talentos eran infinitos; *domesticaba* por la persuasión o por influencia hipnótica lagartos, culebras, ranas, casi todos los animales de sangre fría; *imitaba* a la perfección las voces humanas, los gritos de los animales, el ruido del tren que marcha, el del órgano, el del fonógrafo. *Hacia juegos de manos* con cartas, sortijas o pañuelos. *Hacia planchas, daba saltos mortales*. Era una notabilidad. (11)

La constancia perceptiva actuaría también en el caso de los incisos (que pueden estar aislados por comas, rayas o paréntesis), e incluso en caso de ausencia de puntuación, debida a error o a recursos estilísticos (12).

### **2. La relación figura/fondo.**

En un acto de percepción, no se nos presenta la realidad de manera uniforme, sino que se organiza en figura y fondo. La figura, parte del estímulo, aparece en primer plano, "se la percibe fácilmente y se la presta atención, se notan su apariencia y sus detalles", en palabras de Vernon. Y con el fondo, sucede lo contrario.

Además, hay que tener en cuenta que figura y fondo son reversibles y, en un momento determinado, la figura puede pasar a ser fondo, y viceversa.

En el terreno de la lectura, las posibles relaciones figura/fondo, a nuestro entender, se producen en tres grados: captación visual, captación temporal y captación funcional.

### 2.1 *Captación visual: impreso/no impreso.*

Ante una página cualquiera, lo normal es que nos atraiga la parte impresa. Y así sucede, a no ser que se produzca un fenómeno de reversibilidad. Sirva como ilustración, lo que se narra en este fragmento de *Memorias de Leticia Valle*:

Dos, tres, quince páginas amarillas, con señales de lápiz en los márgenes, con algunas manchas como de dulce, con insectos aplastados en las junturas de las hojas. Lo veía todo porque iba muy despacio; después empecé a leer de prisa y ya no vi más detalles. (13)

El texto ha recuperado finalmente la categoría de figura.

### 2.2 *Captación temporal: Lo presente/ lo ausente.*

En el acercamiento temporal a un texto se establece la relación entre la parte enfocada por el ojo, presente (figura), y la que está fuera, ya leída o pendiente de serlo (fondo).

Al no ser posible una lectura instantánea y global, ésta se produce linealmente, en momentos sucesivos, en un constante fenómeno de reversibilidad, donde lo no leído todavía pasa a ser figura para dejar de serlo al momento, y así hasta el final.

### 2.3 *Capatación funcional: lo relevante/lo accesorio.*

En un acercamiento funcional, la parte segmental, el subestímulo verbal del texto, sería la figura; y los SP y los espacios, lo suprasedgmental, constituirían el fondo.

Pero incluso entre los mismos SP, habría unos de escasa funcionalidad –real o supuesta–, como la coma frente al punto, por ejemplo.

No podemos concluir este apartado sin hacer relación a dos fenómenos: Los SP como creadores de figura o fondo, y los SP como figura.

### 2.4 *Los SP creadores de figura de fondo.*

Al comentar las posibles funciones de los SP, nos referimos a su función de realce: de crear figura, en otras palabras. Así los dos puntos o los puntos suspensivos crean ciertas expectativas y nos motivan a considerar figura al elemento o elementos que les siguen. A veces puede hacerse seccionando violentamente la frase, como en el siguiente fragmento de *Los pájaros de Bangkok* de Vázquez Montalbán:

La dama macerada levantó la cabeza y vio a Carvalho situado tras la cortina. El detective creyó captar una sonrisa en su cara de muñeca de cera, pero estaba demasiado oscuro para asegurarlo y el marido nadador medía metro noventa al alcance de ciento veinte kilos de peso. Pesado. (14)

También los SP pueden crear fondo, al apartar de un texto aquello que pueda ser un tanto incidental; tal sería el caso de los paréntesis.

### 2.5 *Los SP como figura.*

Algunas veces los SP pasan a ser figura. Tal sucede en casos de metalenguaje o metaescritura, como en la *Parábola del náufrago* de Delibes:

Tras la verja coma a la derecha de la cancela coma junto al alerce coma se halla la caseta de Genaro abrir paréntesis al que ahora llaman Gen dos puntos ¡Toma, Gen; ven, Gen! cerrar paréntesis coma como de muñecas coma blanca también coma el tejado de pizarra gris (...) (15).

Sin duda la lectura resulta penosa. Al parecer, es imposible percibir simultáneamente figura y fondo. Como los SP pertenecen al fondo, al lexicalizarse, adquieren la categoría de figura, y con ello interfieren con el subestímulo verbal, habitual figura de cualquier texto. Se hace necesario entonces un constante salto entre figura real y figura usurpadora (los SP), entre lenguaje y metalenguaje, lo que resulta incómodo y trabajoso.

### 3. **La defensa perceptual.**

Afirma Jorge E. Nieto:

Cada individuo tendería a percibir lo familiar, lo conocido, lo manejable; a la vez, de un modo no totalmente consciente, trataría de soslayar aquellos perceptos que podrían llegar a ser vividos como una fuente habitual de amenazas y, por ende, de ansiedad. (16)

Quizás las últimas palabras puedan parecer desmedidas para aplicarse a los modestos SP. Sin embargo, aunque sea a menor escala, ello es posible al menos en dos casos:

- Si el SP parece oponerse al desarrollo de las ideas de un texto, desarrollo intuido, errónea o acertadamente, por el lector.
- Si los SP parecen contrariar alguna norma ortográfica.

En el comportamiento del perceptor, influyen una serie de mecanismos que le predisponen y determinan. En virtud del principio de “formulación de hipótesis”, el perceptor “intenta inferir la identidad de un objeto a partir de uno o varios índices” (17). A ello contribuyen, sin duda, el “principio de recencia” (favorable a interpretar los estímulos según las experiencias más recientes), y el “principio de frecuencia” (tendencia a identificar un estímulo con aquellos que se presentan mayor número de veces).

Ahora bien, si el SP aparentemente se opone a las intuiciones del lector, y dependiendo de las características del lector, éste puede optar por una de las siguientes actuaciones: hacer caso omiso del SP, rechazarlo o forzarlo de acuerdo con sus intuiciones. Esto, aunque posteriormente, obligado por los resultados negativos, tenga que volver a plantearse la interpretación del SP.

Si la lengua tiene infinitas posibilidades de enunciados, seguramente también sean infinitas las posibilidades de transgresiones aceptables, por estilísticas o por ser creadoras de matices especiales. Cuanto mayor sea el conocimiento de las normas y mayor la intuición de las posibilidades de la lengua, mayores probabilidades de acierto en la formulación de hipótesis tendrá el lector.

No hay que olvidar, además, que los SP pueden ser conceptuados por algunos como problema diferente, ajeno en cierto modo al subestímulo verbal del texto, al que aparentemente ponen trabas en su desarrollo fluido. Por otra parte, frente a la nitidez y seguridad que la parte léxica del texto ofrece normalmente, los SP pueden parecer oscuros, caprichosos y hasta intrascendentes.

#### **4. El cierre.**

Ante un estímulo incompleto o ante fragmentos, puede el perceptor, a base de sus propias intuiciones, suplir los materiales faltantes y lograr así una captación de la totalidad. Este fenómeno recibe el nombre de cierre. Su aplicación al terreno de la puntuación la vemos en tres casos: en ausencia de los SP, cuando hay descuido de los SP y cuando los SP sirven para marcar límites a la intuición.

##### *4.1 Ausencia de los SP.*

Cuando no figuran los SP, por error o por recurso estilístico, el lector tiene que suplirlos basándose en su intuición, el conocimiento de las reglas ortográficas y partiendo de la base verbal.

##### *4.2 El descuido de los SP en la lectura.*

El lector que no entiende la función de un SP en un determinado lugar, o el lector que habitualmente practica un tipo de lectura descuidada, que no toma en cuenta los SP, interpretará el texto, estímulo triple, solamente a través del subestímulo verbal, lo cual tiene sus riesgos a veces.

##### *4.3 Los SP como límites de la intuición.*

Peró en la lectura, a veces, también suele hacerse caso omiso de parte del subestímulo verbal. Afirma Vernon:

Al leer un texto continuo el lector dispone, además, de un conocimiento de la estructura del idioma materno y de las secuencias de



palabras que son más probables en él. De modo que una vez que ha leído unas pocas palabras de la frase, puede hacerse una idea bastante exacta de lo que dice el resto de ella. Esto sucederá con mayor razón cuando se lea un texto continuo sobre algún tema familiar, dado que en tal caso se tendrán ciertas expectativas sobre el contenido general. (18)

Y precisamente en estas circunstancias, cumplen los SP una labor importante. Pues, al estar relacionados con las estructuras sintácticas y de pensamiento, sirven como puntos de referencia del lugar hasta donde puede intuirse una idea (límite de un cierre). Tal sería el caso de los puntos y los paréntesis.

## **5. La motivación.**

Es un principio aceptado que, si no existe motivación, no se da la percepción. Y nuestra pregunta es: ¿qué factores pueden o deben motivarnos para percibir los SP? Tres podrían ser: El adiestramiento, las posibilidades de éxito y la conciencia del valor.

### *5.1. El adiestramiento en la percepción de los SP.*

Afirma Vernon:

Si se presenta un campo visual complejo y se dirige la atención hacia un aspecto particular del mismo, haciéndole concebir (al perceptor) alguna expectativa respecto de lo que se le mostrará, lo percibirá con mayor rapidez y más correctamente que cuando no se es instruido de ese modo. (19)

Pero, ¿se adiestra al futuro lector en la percepción interpretativa de los SP? Generalmente la parte verbal es la que acapara la atención y los esfuerzos.

Además, ¿con qué bases contamos? En el caso de la coma, *El Esbozo de la Real Academia* (1973) nos ofrece 6 reglas; el *Diccionario ortográfico* (1985) de José Martínez de Sousa, 24 reglas. Quizás falten algunas y otras sobren. Y, sobre todo, se hecha en falta algo: sistema.

### *5.2. Las posibilidades de éxito al interpretar los SP.*

Este es un punto importante y, en nuestro caso, desalentador a veces. Y es que la falta de una normativa suficiente y el relativismo con que se usan los SP, o se suprimen, hacen que el lector tenga que valerlas fundamentalmente con la parte verbal del texto.

### *5.3. La conciencia de la necesidad de los SP.*

Aunque no exista duda sobre la primacía del componente verbal, si tenemos que enfrentarnos a un texto relativamente complejo, y sin SP, los echaremos en falta; pero no es el caso.

El valor funcional o la necesidad de los SP, presenta grandes variaciones, y si el adiestramiento para su percepción, como ya se vio, deja bastante que desear, no conviene abundar en este apartado.

## **EL PERCEPTOR**

Las características del perceptor y su circunstancia, determinan su actividad perceptiva. En palabras de Jorge E. Nieto:

Lo que en última instancia se percibe resulta de un compromiso entre las características del sujeto y del objeto. Siempre existe un mayor o menor grado de discrepancia entre lo que el objeto "es" materialmente y lo que el sujeto percibe del mismo. (20)

La falta de espacio nos impide desarrollar este apartado, por lo que nos limitaremos a mencionar los determinantes individuales de la percepción:

1. Las características constitucionales del individuo. Nos referimos a la tradicional clasificación de los perceptores en analíticos y sintéticos, lo que repercute en factores tales como la velocidad y eficacia de la percepción.

2. Las experiencias acumuladas: el aprendizaje de la lectura, la importancia que se les dio a los SP, el cultivo de la lectura, la profesión, etc.

3. Las circunstancias en el momento de la lectura. El estado físico y psíquico, el espacio físico, el ambiente en general, el objetivo de la lectura, etc.

### **¿Demasiado complicado?**

Queremos finalizar con un gesto de aliento —¿o de ironía?—. Escribe Cela en *Pabellón de reposo* (21):

Sigo pensando que las cosas son, casi siempre, mucho más fáciles de como nos las figuramos.

- 
- (1) Por exigencias de la presente publicación, hemos reducido a 15 folios, los cerca de 24 de nuestra comunicación para el XV Simposio de la Sociedad Española de Lingüística (Córdoba, 16-XII-85), base del presente artículo.
  - (2) ARNO F. WITTING, *Introducción a la Psicología*, Mc Grau- Hill, México, 1980, p. 82.
  - (3) Según la "Ley de Primacia" de HELSON, "los todos son primarios y aparecen con prioridad a sus sedicentes partes". (Tomado de J. J. Pinillos, *Principios de Psicología*, Alianza Editorial, Madrid, 1983, pág. 178).
  - (4) Cifr. JOSE POLO, *Órtografía y ciencia del lenguaje*, Paraninfo, Madrid, 1974, pág. 387.
  - (5) JOSE POLO, op. cit. p. 306.

- (6) A. QUILIS, "Dos comentarios fónicos", en *Comentarios Lingüísticos de textos I*, Univ. de Valladolid, 1979, pág. 120.
- (7) A. QUILIS y J. A. FERNANDEZ, *Curso de fonética y fonología españolas*, C. S. I. C., Madrid, 1982, pág. 167.
- (8) M. VAZQUEZ MONTALBAN, *Los pájaros de Bangkok*, Seix Barral, Barcelona, 1985, p. 134.
- (9) M. D. VERNON, *Psicología de la percepción*, Paidós, Buenos Aires, 1973, p. 35.
- (10) M. LINARES, *Estilística (Teoría de la puntuación. Ciencia del estilo lógico)*, Paraninfo, Madrid, 1979.
- (11) P. BAROJA, *Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox*, Seix Barral, Barcelona, 1985, p. 49.
- (12) Cfr. nuestro artículo *Son para leerte mejor... (Signos de puntuación y lectura)*, Tabanque, Palencia, 1985.
- (13) R. CHACEL, *Memorias de Leticia Valle*, Seix Barral, Barcelona, 1985, p. 103.
- (14) M. VAZQUEZ MONTALBAN, op. cit. p. 180.
- (15) M. DELIBES, *Parábola del naufrago*, Destino, Barcelona, 1984, pp. 9-10.
- (16) L. POSTMAN, *Percepción y aprendizaje* (Introducción y apéndice de J. E. Nieto), N. Visión, Buenos Aires, 1974, p. 145.
- (17) L. POSTMAN, op. cit. p. 19.
- (18) M. D. VERNON, op. cit. pp.114-115.
- (19) M. D. VERNON, op. cit. p. 168.
- (20) L. POSTMAN, op. cit. p. 16.
- (21) C. J. C. *Pabellón de reposo*, Orbis/Destino, Barcelona, 1984, p.127.